

JAVIER MELGOZA VALDIVIA

DIÁLOGOS INTERDISCIPLINARIOS SOBRE VIOLENCIA SEXUAL

Patricia Ravelo y Héctor Domínguez, coordinadores. *Diálogos interdisciplinarios sobre violencia sexual*. México: Eón/FONCA/CONACULTA, 2012, 283 pp.

RECEPCIÓN: 1 DE ABRIL DE 2013

ACEPTACIÓN: 18 DE JULIO DE 2013

La publicación de la antología *Diálogos interdisciplinarios sobre violencia sexual*, bajo los auspicios del FONCA, coordinada por Héctor Domínguez y Patricia Ravelo, y que reúne el trabajo de catorce autores y autoras de diversas instituciones y procedentes de una variada tradición académica, es motivo de una justa celebración ya que en ella se engarzan de manera afortunada diversos logros, entre ellos el rigor en el análisis y la reflexión; la incorporación de los hallazgos más relevantes y recientes en torno del

feminismo, los estudios de género y la indagación sobre la violencia sexual; el afán por examinar estas temáticas a partir del reconocimiento de su naturaleza multifacética y, por ende, emprendiendo una reflexión colectiva fincada en la concurrencia disciplinaria; por último —*last but no least*—, el robustecimiento de una convicción que permea a lo largo de todo el texto, esto es, la certeza de que el desarrollo del conocimiento en estas temáticas es poco menos que una quimera si no está orientado al bienestar social, a la igualdad, al respeto de la diversidad y a la promoción de una convivencia sustentada en la razón y la civilidad.

En el ambiente académico nacional —y en buena parte del que priva en otras latitudes—, es cada vez más frecuente la llamada *fast science*, animada por equívocos principios de productividad y eficiencia y promotora del trabajo individualista y de corta visión. En esta antología encontramos, por el contrario, una obra colectiva lentamente madurada, ambiciosa en sus alcances,

cuidada en cada uno de sus capítulos y coincidente en la perspectiva general que ordena sus contenidos. Como lo indican sus coordinadores, la iniciativa de esta antología surgió en el marco de un proyecto más amplio de formación de especialistas en estos temas, en la modalidad de un diplomado y un curso de verano de alcance binacional. A partir de ahí se fue afinando el proyecto editorial y, mediante “los saberes adquiridos de manera dialógica”, se definió un contenido vasto y, a la vez, profundo. De esta manera se ofrece a los lectores y lectoras un amplio abanico temático a lo largo de un apartado introductorio y tres secciones temáticas que dan cobijo a: 1) la representación social de las sexualidades y sus experiencias cotidianas; 2) la construcción de órdenes jurídicos en los cuales se registran avances legislativos, así como obstáculos para el pleno disfrute de una vida sin violencia; 3) la dimensión internacional de la violencia sexogenérica, una de cuyas expresiones más lacerantes se asocia a

los procesos migratorios; y 4) el análisis de situaciones específicas en las cuales la violencia hacia las mujeres, la proliferación del terror en la vida cotidiana y el feminicidio se despliegan en complicidad con políticas económicas que apuntalan la discriminación, la desigualdad y la exclusión de vastos segmentos de la población. Estos temas no son nuevos en la literatura disponible. La novedad de esta antología radica en que se abordan con rigor analítico y yendo más allá de la retórica de la denuncia. Este es, a nuestro parecer, uno de los méritos de la obra: no se rehúye la reflexión conceptual minuciosa —tal como se ofrece en el trabajo de Patricia Castañeda, donde se avanza en la construcción de los fundamentos epistémicos y metodológicos de los estudios de género—, ni se echa de menos el trabajo fino, a ratos tedioso, que permite acopiar información empírica significativa, en estrecha relación con las mujeres y hombres que sufren, resisten y enfrentan la discriminación y la violencia en diferentes espacios de

su experiencia cotidiana. En suma, esta antología condensa un esfuerzo que resuelve con solvencia académica las exigencias del pensar teórico-conceptual y de la investigación pertinente en ámbitos empíricos relevantes.

Por otra parte, esta obra deja constancia de que *bloques problemáticos* como los que aquí se abordan son, por su propia naturaleza, objetos de conocimiento que confrontan las capacidades seculares de las disciplinas tradicionales. Así, temas como la violencia sexogenérica o la representación social de las sexualidades son, como señalaba un autor del siglo XIX, “síntesis de múltiples determinaciones”. En efecto, en ellos concurren las estructuras y las ideologías; las leyes y las normas, así como sus interpretaciones por parte de los actores sociales; la dinámica de la economía y el ejercicio del poder; la historia sedimentada, la percepción del presente y los deseos que apuntan al porvenir. Ninguna disciplina tradicional cuenta con el andamiaje teórico para abordar objetos

de conocimiento de tal complejidad. Por ello esta antología, vista como obra conjunta, ilustra cabalmente las múltiples potencialidades del quehacer académico interdisciplinario. Empero, este esfuerzo no sigue la consigna que estima que la totalidad es igual a la suma de partes dislocadas. Antes bien, en la estructura de la antología se percibe continuamente una certeza que orienta el análisis de las autoras y autores: en todo momento se mantiene como guía el interés por identificar el sentido y significado que tiene la experiencia social para los propios actores; por ello, la noción de subjetividad aparece reiteradamente como uno de los ejes que vuelven inteligible —y verosímil— la exposición.

Este interés por los actores, las subjetividades y su acción social —ya sea como resistencia o intervención— es, por último, otro de los sellos distintivos de la antología. En el fondo de esta consideración encontramos una clara postura ética de cara a temas amplios como la justicia o la defensa de los de-

rechos humanos. La mayoría de quienes colaboran en esta obra se conocieron y re-conocieron hace más de una década, mientras intentaban entender la situación de violencia que se había desatado en contra de mujeres y niñas en Ciudad Juárez. El esfuerzo por comprender esa situación no estuvo animado únicamente por el amor al conocimiento: desde entonces estuvieron ciertos de que una eficaz intervención social, que pusiera límites efectivos a la violencia hacia las mujeres, bien podría reforzarse con el conocimiento preciso de las dimensiones y alcance de dicha violencia. Hablamos de un trabajo académico que se activa y nutre a partir de una clara intencionalidad ética y política, que pone sus mejores esfuerzos a favor de la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, que pugna por el respeto a la diversidad —política, sexual, religiosa, etc.—, comprometido con la tarea de lograr que las mujeres alcancen una mejor calidad de vida en servicios, bienes, educación, salud y, en particular, su derecho a vivir con seguri-

dad y sin violencia en cualquier espacio. Los coordinadores de esta antología no dejan la menor duda al respecto:

Pretendemos inscribir los esfuerzos de la conversación académica en un ejercicio de participación ciudadana más amplia donde comprender es también combatir prejuicios, señalar hábitos letales, y concebir los argumentos y procedimientos que lleven a la desarticulación de las políticas y economías que dependen del odio sexogenérico para su subsistencia. Si en algo contribuimos a este propósito consideraremos cumplidas nuestras aspiraciones.

En nuestra opinión, la contribución de esta antología es oportuna y vigorosa, clara y consistente con los criterios académicos, registra hallazgos relevantes y plantea nuevas líneas de investigación. Representa desde ya una lectura provechosa para las lectoras y lectores interesados en la igualdad, la diversidad y la convivencia civilizada.